



**Discurso del Licenciado Pablo González*,
integrante del Consejo Directivo de Mexicanos Primero**

Presentación pública del reporte *Contra la pared. Estado de la Educación en México 2009*.
México, D.F., 28 de Octubre de 2009.

Quienes formamos parte de Mexicanos Primero nos hemos reunido en torno a una iniciativa ciudadana que convoca a los distintos actores en la educación: maestros, alumnos, padres de familia, autoridades, sindicatos y la sociedad civil, a comprender, respetar y hacer realidad el derecho de nuestros niños y jóvenes a una educación de calidad.

A través de la investigación aplicada, el monitoreo, análisis y comunicación de resultados, la construcción de alternativa, la generación de sinergias y la participación ciudadana, buscamos fomentar la prioridad de la educación e incidir en un cambio significativo de la misma para permitir a los niños y jóvenes desarrollarse y potenciarse, y al país aprovechar su recurso más valioso e importante: su talento humano.

En este sentido, el reporte que hoy presentamos "*Contra la Pared, el Estado de la Educación en México 2009*", es un eslabón más de este esfuerzo, es un nuevo llamado, un grito más exigiendo se le dé a la educación la prioridad que requiere y se tomen las acciones necesarias para lograr un mucho mejor desempeño.

Y es que como podrán ver en el reporte, es evidente que el Sistema Educativo de nuestro país tiene deficiencias muy graves, deficiencias que día a día ponen a los niños y a los jóvenes contra la pared, con consecuencias brutales para su futuro y, por ende, para el futuro del país.

¿Y qué es ponerlos contra la pared? Estoy seguro que todos ustedes recordarán esa práctica que era común en las escuelas, el alumno que no respondía correctamente o no daba el resultado exigido, lo castigan colocándolo de pie, de espaldas a lo que ocurría en el grupo y de cara a la pared. Así, el castigo por no aprender era seguir sin aprender.

De manera que la pared significa que a los niños y jóvenes se le cierran las oportunidades y que se topen constantemente y permanentemente con limitaciones y bloqueos que no les permitan lograr una vida plena y productiva.

MEXICANOS PRIMERO



Si no nos abocamos para que la educación cumpla con su papel de catalizador y de estrategia fundamental de desarrollo del país, estamos poniendo a los niños, jóvenes y al país contra la pared.

Así pues, permítanme muy brevemente hacer referencia a algunos de los datos que arroja el reporte y que nos enfrentan a todos a la pared.

En primer lugar, se produce una terrible sangría en el Sistema Educativo de nuestro país.

¿Qué quiero decir?

A pesar de que hay una inscripción generalizada a primero de primaria, en la que 98 alumnos de cada 100 ingresan en forma oportuna a la escuela, sólo 62 de ellos terminan la secundaria.

Apenas pasando el verano hay una gran pérdida en cada generación, pues sólo 46 de ellos ingresan al bachillerato. Esto es, entre secundaria y el bachillerato, pasando el verano perdemos a 16 niños más. Y de éstos, tan sólo 25 terminan el bachillerato. Aún más, sólo 13 llegan a concluir una licenciatura.

En resumen, por los efectos de la reprobación, la extra edad y la deserción, de cada generación de mexicanos de 15 años están llegando poco menos de la mitad al bachillerato.

El hecho es que tenemos un sistema que expulsa a una parte muy significativa de sus estudiantes.

Pero eso no es todo, además está el tema de la calidad.

Los resultados de las evaluaciones nacionales, como EXCALE o ENLACE, nos indican que más de la mitad de los estudiantes que presentan las pruebas se encuentran en el nivel insuficiente, es decir, no cuenta con los conocimientos y capacidades elementales para su nivel educativo, según los programas nacionales.

También en el caso de la Evaluación Internacional de PISA se muestra que estos jóvenes no cuentan con las competencias mínimas para ubicarse en el mundo actual y seguir aprendiendo o incorporarse al trabajo.

Si combinamos ambos factores la insuficiente cantidad y la deficiente calidad, nos encontramos que a los 15 años sólo uno de cada cuatro mexicanos, el 25 por ciento

MEXICANOS PRIMERO



cuenta con los elementos necesarios para avanzar en sus estudios y aprovechar las oportunidades que se les presentan.

Por último -y también muy preocupante- es el hecho de que en el otro extremo tampoco contamos con grupo importante que obtenga resultados sobresalientes y tenga un efecto de tracción, es decir, un efecto de jalar a los demás.

Son muy pocos los niños y jóvenes mexicanos que se encuentran en el nivel superior de desempeño y no hay estrategias para orientarlos a las competencias cívicas y cognitivas que les permitan generar suficiente riqueza y esquema para redistribuirla en la sociedad.

¿Qué nos dicen estos datos?

Que si imaginamos por un momento un salón de clases que arranca con 100 alumnos, al final del bachillerato tan sólo quedan 25 que pueden seguir aprendiendo y avanzando, y los que sobresalen no son suficientes ni se les da el seguimiento necesario, para poder hacer una diferencia; ni cantidad ni calidad.

Ahora pensemos en que esta situación se está dando generación tras generación, tras generación, tras generación.

Son sólo algunos de los datos que reflejan el estado de la educación en México y sobra decir que las consecuencias de estos resultados son muy graves y se reflejan en múltiples ámbitos, tales como la seguridad, la competitividad y el desarrollo económico y la salud, por mencionar sólo algunos.

Por lo que hace a la seguridad, en realidad no podemos aspirar a mejorar la situación de fondo y de manera permanente si nuestra población no cuenta con una mejor educación.

Sin ella las personas con menor escolaridad están expuestas a la victimización frecuente, porque hay casi garantía de impunidad y porque desconocen sus derechos y están ajenos a las oportunidades de una denuncia efectiva.

Además, niños y jóvenes que no están en la escuela son especialmente propensos al abuso y el maltrato o bien se enlistan con el crimen organizado.

También la baja escolaridad de los mismos soldados, policías y custodios, hace que sobre la seguridad pública pese la sombra de la ineficiencia, la corrupción y hasta la complicidad.

MEXICANOS PRIMERO



En términos de competitividad, generación de empleos bien remunerados; esto es, empleos que les permitan a los jóvenes brindar seguridad a su familia y formar un patrimonio y desarrollo económico, las consecuencias son igualmente claras y manifiestas.

Y es que existe una correlación muy clara entre el nivel escolar de un país y el ingreso per cápita de sus habitantes. La correlación es clarísima.

Al no contar con una buena calidad educativa no hemos logrado atraer la inversión requerida ni impulsar la innovación e iniciativas necesarias, para generar los empleos con alto valor que los jóvenes requieren ni el crecimiento económico que el país demanda.

Y la verdad que en este tema, tal y como señalan varios estudios publicados recientemente, nos seguimos atrasando.

Y finalmente, por lo que hace a salud, también está plenamente demostrada la correlación intensa que se da entre mayor y mejor escolaridad y la condición de salud pública.

Con educación más incluyente y de calidad se alcanzan mejores niveles de nutrición e higiene, de vacunación y de seguimiento al desarrollo hasta la edad adulta.

Por el contrario, y específicamente en el caso de las mujeres, las menos educadas y sus hijos se encuentran en condiciones notablemente más vulnerables, pues gozan de peor salud, con claros déficits en el cuidado prenatal, la vacunación, el cuidado en la temprana edad y una larga cadena de consecuencias negativas.

Ustedes podrán encontrar más evidencias sobre éstas y otras consecuencias sociales en el tema mismo del reporte que hoy se presenta. Es simplemente una pasada rápida por algunas de ellas.

Ahora bien, con estos datos los invito a pensar en estas realidades multiplicadas por miles, por millones de personas con un menor nivel educativo en nuestro país. Ahí está la pared.

Y si bien es cierto que no podemos negar que hay responsabilidades específicas, también es cierto que todos y cada uno de nosotros, todos, hemos contribuido a poner a los niños y jóvenes contra la pared, por aceptar políticas y resultados mediocres, por considerar la situación educativa en México como algo que no es responsabilidad nuestra, por pensar que sólo cabe resignarse, que no podemos hacer nada, o simplemente por nuestra pasividad e indiferencia ante este tema que es fundamental para el país.

MEXICANOS PRIMERO



No podemos continuar así, no podemos continuar así, nos tenemos que involucrar todos. No hay cabida para resignación, sino sólo para un camino de actitud.

Ya no podemos quedarnos cruzados de brazos, tenemos que exigir, proponer y actuar.

En Mexicanos Primero nos mueve la aspiración de que juntos podemos cambiar y mejorar el sistema educativo si ponemos a México y a los mexicanos primero, por encima de los intereses personales o de grupo.

Estamos convencidos de que sólo la educación de calidad cambia a México.

Derribemos juntos la pared, porque como dice Grover Whitehurst, de The Brookings Institution, el mensaje es claro y contundente: Mejor educación significa una mejor vida.

Trabajemos por una mejor vida para todos los mexicanos. No nos vamos a quedar contra la pared.

MEXICANOS PRIMERO